

El Gorró Frigio

SEMANARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SUSCRIPCIÓN

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DANÚS, 4 — BAJOS

En Palma, pago adelantado . . . 0'25 Ptas. al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS SABADOS

Número suelto 5 cénts.

Triste porvenir

Con el famoso tratado de Paris, triste epílogo de las últimas guerras sostenidas por España en Cuba y Filipinas, no sólo perdimos tan vasto imperio colonial, sino que los pocos mercados de que disponíamos, desaparecieron para siempre del dominio de nuestra especulación comercial.

El draconiano proceder de los que en aquellos países ejercían cargos públicos, el espíritu coercitivo de las leyes promulgadas contra las cuales incesantemente venían clamando cubanos, portorriqueños y filipinos, eran sin duda las afiladas tijeras, con las cuales, día tras día, venía España cortando los lazos de amistad fraterna que indispensable y necesariamente deben unir a las colonias con su metrópoli.

De aquella irreparable pérdida no han tardado en dejarse sentir en toda España, los efectos desastrosos, pues, como era de esperar, el golpe sufrido por el Comercio y la Industria había de repercutir en todos los ámbitos de nuestra Nación, traduciéndose en verdadero estado de empobrecimiento y ruina.

El daño causado a España con aquella pérdida, ha sido enorme; pero, no obstante el tiempo transcurrido, nada, absolutamente nada hemos hecho para remediarlo en lo posible.

Y, en efecto, nada se ha hecho y nada se hará para que España pueda volver a la verdadera vida, vida de que hoy disfrutan todas aquellas naciones en que sus hijos individual ó colectivamente se afanan para el engrandecimiento moral y material de su país.

En España sucede todo lo contrario, y, a la verdad, sería ilógico esperar otra cosa de un pueblo como el nuestro, que no es pueblo, sino un informe montón de fatalistas é irresolutos seres, que incapaces de todo, por carecer de iniciativas propias, fuerza motriz que impulsa al hombre a las grandes empresas é indispensables transformaciones, nos cruzamos de brazos, esperándolo todo del dios Estado.

Los españoles, que en su mayor parte parecemos confinados de San Baudilio, evidenciando nuestra pequeñez intelectual y la falta de valor para dar al traste con todo aquello que se opone á manera de insuperable obstáculo, para emprender el verdadero camino

de nuestra regeneración, diariamente venimos dando inequívocas pruebas de nuestra incapacidad, y por lo tanto indignos de constituir un pueblo libre.

De ser consecuentes, tendríamos que vencer en la necesidad de implorar la protección del Rogi ó de Riazuli para que vengan á civilizarnos.

Lejos de mancomunarse el pueblo, para emprender viril y enérgica campaña contra todo lo que huele á podrido y contribuye poderosamente al rebajamiento intelectual y moral de nuestro país, desperdicia miserablemente el tiempo, como así sucedió el domingo pasado por la tarde, en cuyo día, los padres liberales ¡oh vergüenza! llevaron a la juventud de ambos sexos, la generación del porvenir, para que sirviendo de comparsas á los misioneros, en nutridísima manifestación, victoreasen á los jesuitas, á los frailes, en suma, para que gritaran:

¡Viva la Inquisición!

Y cuando después de haber contribuido á manifestaciones como la que dejamos mencionada, el pueblo se hace cargo de su precaria situación, procurando remediar su aflictiva vida, de entre ese pueblo no falta que una voz resuene gritando: Es necesario que la moneda tenga un verdadero valor; por otra parte se oye, debemos procurar por todos los medios posibles que se formen tratados de comercio ventajosos; más allá no falta quien encarezca la necesidad de abaratar los transportes de artículos de primera necesidad, de suprimir el impuesto de consumos en los mismos, fomentar las obras públicas, á fin de que no quede un sólo obrero sin trabajo durante el invierno y disminuir la circulación fiduciaria aun cuan tengan menos rendimientos los accionistas del Banco.

¡Donosa manera de proceder!

Un país tan angustiado y empobrecido como el nuestro, no podrá encaminarse jamás á su mejoramiento, mientras, olvidando por completo los deberes que á todo buen ciudadano incumben, se entregue inconscientemente á merced de los que á manera de cuervos hambrientos van en pos de la bestia muerta, para nutrirse con sus despojos.

No lo olvides pueblo; las naciones como España, país de sólo poblados conventos y con unos gobiernos para quienes no ha servido de ejemplo la reciente pérdida de nuestro imperio colonial, no sólo no podrá remediar los males que hoy tan hondamente le

afectan, sino que yendo de mal en peor llegará á perder su nacionalidad, lo que no es atrevido afirmar, cuando de todos es sabido que hoy, ante la imposibilidad de pagar un cupón, se altera fácilmente la línea de una frontera, la nacionalidad de los hombres y hasta su idioma y sino digámoslo nosotros, que por 20 millones vendimos las Carolinas con habitantes y todo.

La Santa Misión

Así como suena, nada menos que de Santa y con toda modestia califican los fundadores de esta gran manifestación político-religiosa, los organizadores, á cuyo cargo corre la dirección y recolección de frutos.

Y que bien entienden, con que maña y gran habilidad explotan las creencias que la ignorancia y el fanatismo produce entre ciertas gentes, mejor dicho entre muchas gentes, que como es consiguiente, no saben más que lo que los jesuitas, capuchinos, frailes, escolapios, hermanos de la doctrina, trapenses, mientes y maristas quieren que sepan.

Durante muchos siglos que la influencia del catolicismo ha sido absoluta en nuestro país, es sabido que eran muy pocos, los que aprendían á leer y á escribir; esto solo servía para condenar y perpetuamente perder las almas. Leyendo podían haber leído la historia de la Iglesia, saber sus discordias, sus cismas, las guerras que ensangrentaron el mundo; matanzas de más de 10.000 criaturas en una noche como la más negra y sangui-naria en Paris, la de San Bartolomé. Sabrían que España para defender el catolicismo y destruir los protestantes, formó una armada invencible, según aquel *ácrata* Rey y ¡oh dolor! apesar de ser invencible, fué destruida, si por los ingleses, por sus enemigos los protestantes, si por las tempestades, por el furor de los cielos indignados de tantas infamias de un Rey hipócrita y malvado, pero modelo donde deben mirarse todos los soberanos católicos del mundo, que por suerte de la humanidad van disminuyendo, y ya quedan pocos como aquél, ninguno de peor.

Pero la Iglesia que en épocas es feroz é intransigente y funda tribunales como la Inquisición donde mueren á miles los hombres que tienen la desgracia de infundir la más leve sospecha á los sabuesos inquisitoriales;

esta misma iglesia cambia de rumbo y de derrotero, cuando vé que las sociedades toman distinta orientación: cuando es fuerte y poderosa lucha empleando el hierro y el fuego, destruye, mata y aventaja al aire las cenizas de sus victimas.

Cuando esta Iglesia se encuentra en medio de sociedades donde aun hay oxígeno aunque poco de libertad, luego emplea otros medios; sus fariseos se convierten en maestros, enseñan lo que antes tenían prohibido y condenado, porque ven que las negruras de la ignorancia que ellos alimentaron son la causa de nuestra pobreza, de nuestra decadencia y de nuestra ruina y que corren el peligro de ir a ser súbditos de países que los conocen y saben como son y por esto los echan y los expulsan ahora, como sucedió en España en época que no había liberalismo, durante el reinado de Carlos III y como sucedió en el siglo pasado en el año 35.

Pero concretémonos a nuestro objeto, sin acudir a la historia que nuestros lectores conocen.

Decíamos que la polilla clerical conoce la humanidad, ¡cómo no conocerla y continuamente les arranca y pretende tener derecho a saber los más recónditos secretos del corazón humano; saber asuntos de honra, intervenir en las discusiones de la familia y apoderarse de sus fortunas, hipotecando los bienes del cielo y cobrando crecidas primas en la tierra!

Esta es su especialidad, es decir sacar sustancia de todas partes; tanto es así que no hay imagen milagrosa que no tenga un cepillo a sus piés, sin cepillo no hay milagro.

Cuan cierto es, que más pronto se coje a un embustero que a un cojo, así lo dice el refrán.

El reverendo padre encargado del debut de la Santa Misión dijo en la catedral: "No venimos en busca de vuestro bolsillo, venimos a buscar la salvación de vuestras almas."

¡Y habrá todavía almas tan perversas, que duden de la rectitud y bondad de estos seraficos padres, que si bien no se cuidan de que podamos comer pan, en cambio se interesan tanto en darnos la bienaventuranza eterna!

¡Oh, que buen país! exclamaba Arderius cuando se presentaba en la zarzuela Robinson. ¡Oh qué país de cucaña y de gran provecho es para la multitud de órdenes religiosas, que expulsadas de Francia, de Filipinas y de todas partes, se cuelan en nuestro país, para darnos billetes de libre circulación para poder llegar al cielo!

Que esta misión Santa no viene a buscar dinero se dijo en su primer número, en su programa. Nadie lo cree. Quien no sabe que la Iglesia lo hace todo de balde? Papeles necesarios para casarse nada cuestan, son siempre de balde. Dispensas de parentesco, también son gratuitas, cuando se han pagado. Expedientes de canonización; con la friolera de 20 a 30 mil duros será Santa la que hoy sólo es Beata Catalina Tomás. Sufragios para la liberación de las almas del Purgatorio, las hay de todos precios. Pero a qué cansarnos y cansar a nuestros lectores; si, hasta Jesús fué pobre y tuvo que trabajar, por esto sus Ministros y Misioneros imitan al divino Maes-

tro, y lo imitan aprovechándose de los países donde fijan su residencia; en Filipinas lograron tener las mejores propiedades que hace poco les valieron 100 millones de dólars, recibidos de los que mutilaron la integridad de la patria y ¡aquel oro no les ha quemado sus manos pecadoras! Antes de ser expulsados el siglo pasado, tres quintas partes de España fué a su poder, empleando todas las males artes que la maldad más refinada puede emplear; por esto cobra el clero español hoy día más de 40 millones de pesetas anualmente.

Que vienen a salvarnos, no en busca del dinero de los fieles; quien puede soñar esto, sabiendo el desprendimiento absoluto, la repugnancia invencible y saber además que es más difícil la salvación de un rico que el pasar un camello por un ojo de aguja y quien ignora que nunca, ni frailes, ni jesuitas, ni trapenses y escolapios y hermanos de la doctrina, todos, todos no buscan, rechazan el dinero que su religión condena y sus conciencias justas ven con desprecio y aversión?

Nosotros, reverendo Padre predicador, nos sorprendió con su espontánea manifestación y hasta creemos que fué un paso en falso; así como las mujeres que son honradas de veras, nunca sacan su virtud a colación, otras que no están limpias de ciertas debilidades suelen decir que son honradas a todas horas.

Conocemos el desprendimiento de todas las órdenes religiosas, la historia nos lo enseña y además sabemos generoso padre aquello de *Excusatio non petita, accusatio manifesta*.

CARTA ABIERTA

Reverendo Padre Ruíz Amado

Muy señor mío:

Yo he seguido el curso de las conferencias científico-religiosas que V. viene dando en Montesión y para mi entiendo que si bien nos ha demostrado en ellas que no es V. un cura vulgar, no ha logrado rebatir con éxito los argumentos científicos que los sabios emplean para demostrarnos los conflictos que existen entre las verdades científicas y la religión.

Más dejando a un lado esos conflictos que sólo se presentan a las inteligencias cultivadas, hartas escasas en España, me ocuparé de otros conflictos, de otras dudas he incertidumbres que todo hombre culto ó no puede sentir, puesto que todos en diferente grado y según su educación, tenemos innatas las ideas del honor y de la moralidad.

Ahi va el primer conflicto. Supongamos una niña, tierno capullo de 16 años, su alma inocente jamás se manchó con la idea del pecado y si por ese algo de *bestia* que todos, a pesar de los idealistas, tenemos sintió los latigazos de la carne, fué presurosa a confesarse de ello y a fortalecer su espíritu con los consejos de su director espiritual. Pero éste, que antes que todo es hombre y por lo tanto sujeto a todas las pasiones, puede te-

ner un día malo, una hora nefanda y abjurando votos sacratisimos, en esa hora y de un zarpazo mancha de lodo, de eterno oprobio, el cuerpo y el alma de aquella niña que cae sin saber como ni de que manera, como cae en las fauces de la culebra el incauto pajarillo fascinado.

Cuando la inteligencia de esa niña esté desarrollada, cuando sea ya mujer, y su corazón rebose amor, fuego sagrado, por un hombre, ¡cuál no será su desesperación al echar la vista atrás y considerar su falta! ¡Qué tempestades, qué dudas no se desarrollarán en su alma al considerar que al hombre amado, porque al otro no le amaba, no puede porque ya se secó, dedicar la flor de su pureza! Y esa niña nacido ya en su alma el sentimiento del deber, cada vez que fuera a confesar recordaría la conciencia a voz en grito, que allí perdió algo que no se recobra jamás. Si eso le ocurriera a cualquier infeliz, tiene ó no derecho a dudar?

Decía el César a su mujer. No basta que seas honrada, es preciso que lo parezcas, y el inmortal Cervantes que más pierde la mujer con sus frivolidades en público que no en sus faltas secretas. Pues bien, entienden algunos sacerdotes faltos de cultura ó sobrados de vileza, que dirigir conciencias consiste no en dar consejos desde el púlpito ó confesionario, sino en introducirse en el hogar, ser allí amos y visitar *casualmente* a la familia ó a la esposa en ausencia del marido. La gente murmura, los vecinos se escandalizan, todos cuchichean, el marido en ridiculo, más un anónimo, una broma, ponen a este al corriente de lo que pasa. Su alma se subleva, un ideal de amor en un segundo desvanecido, el honor de un hombre cabal mezclado con las inmundicias del arroyo. El desdichado que se vea en este caso, tiene ó no derecho a dudar y hasta renegar de todo?

Y por último, si es público y notorio en una población que un sacerdote ha sido expulsado de una congregación? por inmoral y concupiscente, si es público y notorio que en vez de servirle el castigo de escarmiento perseverará con más escándalo en él, que pensarán, que ideas surgirán en la mente de los fieles cuando le vean en el público y le oigan lanzar anatemas, y amenazar con las torturas del infierno a los mortales que cometan los mismos pecados de que le acusa la opinión? Pues simplemente pensarán que el infierno no existe ó que obrar de aquella manera no es pecar, pues no se comprende otra cosa.

Se me objetará que en caso de ocurrir los hechos citados la Iglesia no es responsable de que alguno de sus ministros en vez de guiar las almas al cielo las guie al infierno pero yo entiendo que los infortunados que les ocurra cualquier cosa parecida a las citadas no se conformarían ciertamente con ese razonamiento.

Y terminaré manifestándole la gran extrañeza que me causó, ver a un hombre culto como es V. cometer la vulgaridad de acusar de carnales y concupiscentes a los sabios que no participan de sus mismas ideas religiosas.

Soy de V. atto. s. s.

El Bobo de Coria.

Ayer, hoy y mañana

La Alhambra se hunde. Para comprender lo que esto significa hay que haber subido la cuesta de Gómeres, penetrado en el sagrado recinto, recorrido las fantásticas alamedas, impregnado el alma de la dulce melancolía que se respira en el patio de Arráyanes, experimentado á la vista, del de los Leones, una de las emociones estéticas más hondas que ha acertado á inspirar el arte, resucitado con la fantasía, en el salón de Embajadores, las magnificencias orientales de la corte de los Alhamares. Hay que haber muerto en el presente y revivido en la leyenda, imaginándose ver en la sala de Abencerrájes las huellas indelebles de su noble sangre, vivificando en los Baños imágenes de una voluptuosidad infinita, ennoblecida por el culto de la hermosura, soñando vislumbrar, á través de los azahares, la imagen gentilísima de la sultana, asomada al mirador de Lindaraja. Hay que haber escuchado, en la dulzura del crepúsculo, el grave tañido de la campana, que regula, á modo de latido de corazón gigante, la circulación de la vida por la vega incomparable y contemplado desde los Adarves, uno de los panoramas más maravillosos del mundo.

La Alhambra se hunde. El mágico palacio, joya del arte, asombro de las gentes amenaza ruina. Ni es de ahora el peligro. Desde hace muchos años la alarma se renueva. De tiempo en tiempo voces aisladas, clamores de angustia anuncian la catástrofe. ¿Qué hemos hecho para evitarla? ¡Ah, país de charlatanes huecos, sin sinceridad y sin sustancia! Si con todas las flores que la retórica ha prodigado al portentoso monumento pudieran hacerse ramitos y venderlos á cinco céntimos el producto de la venta bastaría para restaurar la Alhambra. Hoy no somos bastante ricos para conservarla. A las gentes acomodadas les basta apenas toda su fortuna para redimir sus pecados y comprar la gloria eterna. El Estado paga ocho millones á la Transatlántica. No se puede atender á todo.

La Alhambra se hunde. Ah, señores gobernantes, ¿qué dirán los lores? ¿Qué pensarán de nosotros los turistas que, desde todos los países del globo, suelen acudir en artística peregrinación á admirar el glorioso vestigio de la única civilización verdadera que ha tenido España? ¿Es que maravillas semejantes son exclusivo patrimonio de una nación? ¿Es que su posesión no implica, respecto á todo el mundo culto, el deber estrecho de conservarlas y atenderlas? ¿O pretenden ustedes acreditar, de una vez por todas, la fama que nos han ganado nuestras desgracias y nuestras culpas, nuestros desastres y nuestros Montjuichs? ¿Pretenden que el patrio solar sea, para el extranjero que le visite, lo que son para el arqueólogo las ruinas de Memphis ó las riberas del Eufrates?

Como el actor antiguo calzaba el coturno para acrecentar su estatura y no parecer un pigmeo á los ojos del espectador; como el escultor ha de agigantar las proporciones de la estatua ni quiere obtener el efecto del natu-

ral; como el pintor escenógrafo exajera líneas y colores para producir la ilusión de la realidad, así es uso en la contienda política ponderar los males, encarecer las dificultades, abultar los riesgos, agrandar los desaciertos y extremar las censuras, habida cuenta de la inevitable reducción que ha de hacer en todo el respetable público, viejo conocedor de estas convencionales hipérbolas.

Semejante artificio es hoy inútil é imposible. La realidad supera á veces á los más grandes encarecimientos de la fantasía. Más fecundo es en espectros el delirio que la imaginación de Gol. La noche tiene colores más sombríos que la paleta de Rembrand. Más ingeniosa es para inventar tormentos la desesperación que la propia musa del Dante. Vivimos en esos días apocalípticos en que los hechos exceden en horror á las visiones más sombrías. Hay una fatalidad más terrible que la de los Atridas. Hay un poeta del mal más siniestro que Baudelaire, y ese poeta se llama el destino.

Recorred las columnas de un periódico. ¡Qué lúgubre procesión de espectros! Es el crimen de ayer, un colmo de delincuencia, un niño que asesina á un niño. Es la inmolación de la mujer, víctima de la ferocidad y la concupiscencia. Es el rayo de la tormenta social, que hiere y destruye al pobre, al inculpa-do, al inocente. Es el clamor del oprimido que no halla justicia en la justicia. Es el barco, cargado de emigrantes, que van en busca de la muerte ó la miseria, hartos de soportar en su patria la miseria, y de aguardar la muerte. Es la enfermedad, la anemia que se ceba en una población en plena quiebra fisiológica. Es el hervir de una *gehenna*, de un infierno de iniquidades, congojas y dolores. Es el detentor angustioso de un pueblo que se muere de hambre.

¡El porvenir! Si las urgencias del presente no embargaran por completo el ánimo ¿quién podría sin espanto considerar lo que el futuro guarda en sus misterios? Hijos unos de otros son siempre los siglos en la historia. De la contemplación de lo que es cabe inferir lo que será. Herencia de disipadores, de pródigos y de indigentes es la muestra. Ideas é intereses, prestigios y derechos; todo lo hemos malbaratado. En el inventario de nuestra sucesión no figurarán las libertades, ni las colonias, ni las tradiciones de heroísmo que nos legaron nuestros padres. Tampoco formarán parte de él la riqueza, el bienestar y la cultura que debieron ser nuestra aportación. Un yermo desolado y desierto, una vana apariencia de sociedad civilizada, cerebros repletos de prejuicios, corazones henchidos de odios, superstición é ignorancia, barbarie y crueldad, miseria física y moral podredumbre, ese será el patrimonio que dejaremos á nuestros hijos.

Ni pasado, ni presente, ni porvenir. Ni ayer, ni hoy, ni mañana. En el alma nacional á un tiempo se desvanecen recuerdo y esperanza. ¿No tendrán remedio nuestros males? ¿Será inevitable nuestra muerte? ¿Estará escrito que el pueblo español haya de ser en

breve una horda de bárbaros vivaqueando sobre vasto campo de ruinas?

ALFREDO CALDERÓN

Oradores en discordia

Como recordarán nuestros lectores, al anoche del miércoles de la pasada semana, se desencadenó sobre esta ciudad un fuerte temporal de agua y de viento á la hora precisamente en que se celebraba la Santa Misión en la Catedral y en San Francisco; en ambos templos se produjo entre la numerosa concurrencia gran confusión y angustia ante el estruendo de la tempestad; entonces para calmar el pánico de sus feligreses, dijo el predicador de la Catedral: "Queridos hermanos: no os asusteis, estais en la casa del Señor; ese estruendo, esa tempestad es obra suya, es una manifestación del poder de Dios,, al propio tiempo decía á sus oyentes el de San Francisco: "Hermanos míos, esa tempestad es obra de Satanás,, de manera que el uno le cargaba el mochuelo á Dios y el otro al demonio, ¿podría decirnos el *Diario de Mallorca* el modo de atar esos cabos?

En uno de sus discursos de propaganda, decía el jesuita de la catedral que Dios para castigar á cierta mujer que habia jurado con falsedad, mató á dos de sus hijos; eso es lo que se llama pagar justos por pecadores. ¡Viva la justicia Divina pintada por esa gentel!

En otra de sus peroraciones, dijo que en el infierno existe un gran torrente de azufre encendido y que Dios infinitamente bueno y misericordioso, sopla en él continuamente para mantener en toda su fuerza el fuego en que se abrasan los infelices pecadores. Es triste verdaderamente que no exista ese infierno para que á él vayan á purgar sus blasfemias los que ofenden á Dios presentándole como á un ser vengativo y rencoroso que se complace, según ellos, viendo sufrir eternamente á infelices criaturas que ni siquiera tienen la culpa de haber nacido.

Veladas

La celebrada el domingo último en la Juventud Republicana del Arrabal resultó en extremo lucida y la animación duró hasta más de las 24 de Dato.

El salón de aquella Sociedad estaba elegantemente adornado; esto y la gran concurrencia que habia resultaba un acto hermoso y lucido.

La Comisión que con tanto acierto dirige estas expansiones familiares, puede quedar satisfecha de su cometido.

Y hasta la otra.

Mañana se celebrará en el Casino de Unión Republicana la velada organizada á beneficio de la Juventud del partido.

Esta ha procurado trabajar en el adorno de los salones con el mismo acierto que otras

veces y ha dejado el salón principal de la casa hecho una preciosidad. Se ve bien que en la Comisión de ornato existen jóvenes que rinden culto á la Estética y que, poseídos de buen gusto, quieren hacernos demostración de ello en cuantas ocasiones se les presenta.

Respecto al programa también resulta tentador; hay en él números para todos los gustos.

Con un programa como el que á continuación publicamos, el fin á que la velada se dedica y con la preparación que los socios de la Juventud han realizado para recibir dignamente á las personas que con su presencia nos honran, creemos que nuestros salones estarán mañana completamente llenos, sobre todo de bellas jóvenes.

Así lo espera la Juventud, que por nuestro conducto invita á la velada á todos los socios del Casino y á sus respectivas familias.

He aquí el programa de la velada.

PRIMERA PARTE

- 1.^a Coro *Flors de Maig* (Clavé) por el Orfeón Republicano.
- 2.^a *Marcha Indiana y loín chival*, por la Banda de guitarras y bandurrias que dirige D. José Bernat.
- 3.^a Aria *La Tempestad* por el señor Rovira.
- 4.^a *Polka francesa, y Circulo ciclista*, (vals) por las señoritas Arnals acompañadas por el Sr. Bernat.
- 5.^a Romanza *Simón Bocanegra*, por don Pablo Reus.
- 6.^a Sinfonía para clarinete y piano por los señores Blasco y Real.
- 7.^a Aria de la ópera *Un ballo in maschera*, por D. Antonio Piña, acompañado á piano y violín, por los señores D. Francisco Cortés y D. Arturo Martín.

SEGUNDA PARTE

- 1.^a Coro *El mar*, (Clavé) por el Orfeón.
- 2.^a *Habanera de la Tú* y mazurka *La Montañesa* por la banda de señoritas que dirige el señor Bernat.
- 3.^a Romanza *La mia bandiera* por el señor Sagreras.
- 4.^a Pieza de concierto para violín y piano, por los señores Martí y Cortés.
- 5.^a Canción andaluza de *El duo de la Africana* y *Mazurka de los Paraguas* por los hermanos Bernat.
- 6.^a Romanza *Visiane* por el Sr. Rovira.

TERCERA PARTE

Finalizará con un gran baile.

Potage semanal

¡Vivaaa...!

¿Qué les pareció á ustedes la procesión del domingo, celebrada en esta ciudad, digo, la manifestación católica, apostólica y romana?

Pues señores; muchos vivas, mucho séquito; niños que gozosos llevaban las diminutas banderolas, y niñas con hermosos ramos de flores.

¿Quieren más? Pues hasta *Mackinley*, el *Guerrita* y el *Papa-Rey*, fueron vitoreados en la tal manifestación.

Cursi nos resultó lo que querían fuera una manifestación religiosa.

¡Pobres *paters*, cuanto trabajo para nada!

Ya lo habéis visto; nosotros somos los verdaderos amos de España., (Palabras de un esuita.)

Y siga la broma. ¡Viva el mallorquin ilustrado! ¡Viva el Papa, digo la Pepa!

A Sacristia, ora pro nobis.

El *record* de quemar incienso en honor á curas, frailes, monjas y demás gente de hábito lo están batiendo los diarios locales, celosos unos de otros, de que no haya entre ellos quien pueda acaparar el privilegio de ser la niña protegida de la gente de sacristia. Hay quien además de su crónica misionera dedica algunas líneas más á la santa causa de la religión para llegar más pronto al aumento de suscripción.

Fijense ustedes en *La Almudaina* del lunes último: un gran artículo misionero con su poquito de salsa y pimienta negra y además la reseña de la visita por todas las iglesias.

Esto es saber vivir, compañeros.

Felicidades... y que aumente la subvención.

¡Canastos! ¡Canastos!

Un *pater* de estos de la Misión ha suplicado desde el púlpito que le remitan libros y novelas de lectura dudosa para el buen católico, apóstolico, romano... pues ha dicho: "quiero y desearía llevarme de esta ciudad algunas toneladas de libros insanos, que no sirven más que para corromper á los devotos." (¿?)

Nos ha hecho gracia este cura; ¡TONELADAS! como si no pidiera nada, y tan fresco.

Padre; pero no vé V. que la instrucción en Mallorca está atrasadita, como ha podido observar por el número de visitantes que ha tenido, y que precisamente lo que necesitamos aquí son toneladas de libros para prepararles una nueva Santa Misión?

Buen gustazo se daría entonces; no creo quedara tan satisfecho como esta vez.

Casi casi podemos asegurarlo.

Mañana se repite la procesión de despedida de la SANTA MISIÓN.

Procuraré estar en una calle céntrica, por si á alguno de los que en ella toman parte, se le ocurre necesitar de mis servicios.

Claro, hombre. Yo vivo *sin freno* pero tengo muchos consocios entre la gente que llevará cirio y por el honor de la clase no quisiera que hicieran en mitad de la vía pública alguna de las suyas, alguna de esas que ponen los pelos de punta y que demuestran se vive como ellos lo hacen, *Sin freno*.

Pero... dispensen ustedes. Mi idea no podrá relucir.

Tenemos en pie el nunca bastante ponderado descanso dominical y no me es permitido otra cosa que actuar de zángano, como hacen la inmensa mayoría de los que figurarán en la procesión. El domingo á comer, pasear y dormir como hacen ellos todos los días de la semana.

En fin, ya veremos como resulta la función de despedida.

Y colorín colorao, el potage semanal ha terminado.

SINFRENO

Charla y cosas

El Presidente del Circulo Liberal nos ha invitado á la conferencia pública que dicho Centro celebrará mañana á las seis y media de la tarde. Será el disertante D. Sebastián Font, quien desarrollará el tema *Los problemas y los métodos de la psicología científica*.

Agradecemos á D. Gregorio Vicens la atención que con nosotros ha tenido.

En poder de un amigo nuestro obra un documento de crédito extendido á favor de don Juan Tortella y Ramis; y como nuestro amigo ignora el domicilio de dicho señor nos ruega que desde las columnas de este semanario llamemos la atención del referido Tortella ó de sus herederos si hubiese fallecido, por si desean pasar por esta Redacción y se les notificará en poder de quien obra el documento de referencia.

Señor Delegado de Hacienda:

Está enterado V. E. de la circulación de unos billetes numerados que la Obrería de la Iglesia de San Magin ha puesto á la venta, al precio de un real, con opción á uno de los 10 objetos de que consta la rifa? ¿Han satisfecho al Tesoro los señores de la Obrería los derechos que la ley exige para poderse vender dichos billetes? ¿Tienen autorización de la autoridad competente para poder rifar, aquí donde tantos infelices han sido perseguidos por igual delito?

Nosotros sabemos que no hace mucho tuvo que pasar en la cárcel algún tiempo un pobre lisiado que se atrevió á faltar á la ley rifando sin autorización de la Dirección general algunos objetos; y también tenemos presente que una pobre viuda con hijos, que para darles de comer se dedicaba á rifar comestibles en pequeños lotes mereció las *caricias* de la Inspección provincial de Hacienda.

Serán los señores de la Obrería de San Magin privilegiados y se les consentirá hagan defraudaciones al Estado impunemente? Creemos que no.

Para que V. E. no alegue ignorancia le reproducimos integro el billete que ha caído en nuestras manos.

OBRERÍA DE LA IGLESIA DE SAN MAGIN

En Junta extraordinaria de 19 del corriente mes de Noviembre, acordó favorecer por suerte con uno de los objetos que á continuación se expresan, á las personas que den una limosna de veinte y cinco céntimos de peseta para los gastos de la obra de dicha Iglesia.

- | | | | |
|-----|-------------------------|------|---|
| 1.º | Un cento de 10 arrobas. | 7.º | Una caja turronea 5 Kgs. |
| 2.º | Una lechona. | 8.º | Una figura de la Virgen. |
| 3.º | Un pavo. | 9.º | Un cuadro del Corazón de Jesús pintado al óleo. |
| 4.º | Un pavo. | 10.º | Un corte vestido para Señora. |
| 5.º | Un pavo. | | |
| 6.º | Un pavo. | | |

N.º 1880

Juventud Republicana del Arrabal-7.º Distrito

Se convoca á Junta General ordinaria para el lunes próximo, 5 del corriente, para renovar varios cargos de la Directiva y otros asuntos de interés para los asociados.

Palma 2 Diciembre de 1904. — El Secretario, Martín Muntaner.